

### Verrugas genitales (VPH)

Las verrugas genitales son una infección de transmisión sexual (ITS) y están causadas por un virus llamado virus del papiloma humano (VPH). Aunque la gente joven tiende a ser la más frecuentemente afectada, cualquier persona sexualmente activa puede estar expuesta a este virus.

Algunas formas de VPH pueden desarrollar cáncer cervical o anal. Este riesgo es mayor en personas con VIH porque existe una mayor posibilidad de que el VPH se reactive debido a la pérdida de inmunidad que provoca el VIH.

#### Transmisión

El virus de las verrugas genitales se adquiere normalmente durante una relación sexual anal, vaginal u oral no protegida (sin condón). También se puede transmitir por un contacto físico íntimo con las propias verrugas genitales, ya que éstas pueden pasar el virus.

#### Prevención

El uso del condón durante una relación sexual anal, vaginal u oral proporciona un alto grado de protección frente a la infección por VPH, además de evitar, en el caso de que ya se tenga, la transmisión del virus a otra persona. Se aconseja a las personas sexualmente activas que se hagan reconocimientos regulares de su salud sexual, ya que a través de éstos se pueden diagnosticar las verrugas genitales, en el caso de que existan, y se pueden realizar pruebas para detectar otras ITS. Existen centros de salud sexual en los que se puede obtener tratamiento gratuito y confidencial, sin la necesidad de acudir al médico de familia o al médico de VIH (véase *InfoVIHtal # 25: 'Chequeos de la salud sexual'*).

#### Síntomas

Las verrugas genitales se parecen a las verrugas comunes que a veces aparecen en otras partes del cuerpo (normalmente pequeños nódulos con una textura ligeramente rugosa). Sin embargo, algunas personas que contraen el VPH no presentan síntomas, o incluso no advierten a simple vista su presencia. En las mujeres, las verrugas pueden aparecer en el interior o en el exterior de la vagina, en el cuello del útero o alrededor del ano. En los hombres, las verrugas pueden aparecer en la punta o en el tronco del pene, o alrededor del ano.

Algunas formas del VPH se asocian con un riesgo elevado de cáncer cervical o anal. Sin embargo, éstas no son las formas más habituales del virus. Las cepas 16, 18, 31,

33 y 35 son las más estrechamente asociadas con el desarrollo de cánceres genitales.

#### Diagnóstico

Las verrugas genitales se diagnostican mediante examen visual y manual del área genital y anal.

Un examen citológico es un procedimiento diseñado para detectar cambios celulares precancerígenos, llamados displasia precoz, antes de que el cáncer se desarrolle. La mayoría de mujeres conoce el análisis citológico como una prueba para el cuello del útero. La citología consiste en hacer un pequeño raspado de células del cuello uterino. Cuando estas células se examinan con el microscopio, se pueden observar determinados cambios que sugieren la posibilidad de que el cáncer pueda desarrollarse en el futuro.

Se recomienda a las mujeres con VIH que se hagan este tipo de pruebas cuando se les diagnostica el VIH por primera vez, a los seis meses y, luego, una vez al año. El examen del recto para determinar la presencia de células precancerígenas está en investigación, y algunos expertos recomiendan que los hombres gay con verrugas anales se sometan a controles regulares.

#### Tratamiento

La infección por el VPH no se puede curar. El tratamiento consiste en diversas opciones: cubrir las verrugas con un producto químico que las quema, destruirlas con frío, extirparlas con cirugía láser o utilizar una nueva crema inmunoestimuladora. Estas técnicas pueden resultar algo incómodas.

Después de un diagnóstico de verrugas genitales algunos centros ofrecen la posibilidad de visitar un consejero de salud. Estos consejeros pueden ofrecerte información sobre sexo seguro y salud sexual que te ayude a protegerte a ti mismo y a tu/s pareja/s sexual/es estable/s u ocasional/es.